

CESEDEN

ESTRATEGIA E IMPERATIVOS DE LA LUCHA ANTISUBMARINA
EN EL SENODE LA OTAN - NECESIDAD DE UNA COOPERACION
EN ESTE CAMPO

- Por A. Hamilton Mc DONALD (Canadá) y Patrick DUFFY (Inglaterra).
- Traducido por el TCOL. de Infantería DEM. D. Francisco PLANELLS BONED.



Mayo 1981

BOLETIN DE INFORMACION nº 145-V

INDICE DEL CONTENIDO

	<u>Página</u>
RESUMEN	1
INTRODUCCION	3
- Balance de la actividad	4
- Continuación de las actividades	5
- In Memoriam	5
I.- NECESIDAD DE LA LUCHA ANTISUBMARINA	6
- Necesidades marítimas de la OTAN	6
- Fuerzas submarinas soviéticas	6
II.- DEFENSA DE LAS LINEAS DE COMUNICACION MARI TIMAS ALIADAS	9
- Problema de los convoyes	9
- Control General de la zona	10
- Defensa local	11
III.- ESCOLTA DE LOS CONVOYES	13
- Táctica de interdicción de zona marítima	13
- Táctica de defensa a vanguardia	14
- Evaluación	15
- Identificación de los cargamentos	15
- Efecto de "tarro de miel"	15

	<u>Página</u>
IV.- PAPEL DE LOS GRUPOS EVENTUALES DE PORTA- AVIONES NORTEAMERICANOS	17
V.- CONCLUSIONES	19
ANEXO I.- DECLARACION DE INTENCION.....	21

COMPOSICION DEL SUBCOMITE

Presidente: Sr. Carl DAMM (República Federal de Alemania).

Portavoces: Sr. A. Hamilton Mc DONALD (Canadá).

Sr. Patrick DUFFY (Inglaterra).

Miembros: Sr. Michel d' AILLIÈRES (Francia).

Sr. John ARENTOFT (Dinamarca).

Sr. Joep J.P. de BOER (Holanda).

Sr. Severino FALLUCCHI (Italia).

Sr. Michael FORRESTAL (Canadá).

Sr. Arrin HATCH (Estados Unidos).

Sr. Erwin HORN (República Federal de Alemania).

Sr. Per HYSING-DAHL (Noruega).

Sr. Tzannis TZANNETARIS (Grecia).

Sr. G. William WHITEHURST (Estados Unidos).

Sr. Bole WILSON (Estados Unidos).

Asamblea del Atlántico Norte. Informe
del Subcomité para cooperación en ma-
teria de defensa (ASM). Noviembre
1980.

RESUMEN

- I.- Necesidad de la lucha antisubmarina: Este capítulo indica porqué la OTAN, en su calidad de alianza marítima, debe conservar el dominio de los mares y describe por otro lado los problemas planteados por el desarrollo del potencial naval soviético. Añade que la importancia que hay que dar a la superioridad numérica de la flota submarina soviética depende de las prioridades que se le han asignado y también de las servidumbres a que está sometida por el hecho de que todas sus unidades han de atravesar puntos de estrangulamiento para salir de sus bases a las grandes zonas oceánicas.
- II.- Defensa de las líneas de comunicación marítimas aliadas: Este capítulo constata que, a la vista de que las publicaciones militares soviéticas dan hoy mayor espacio que antes a las posibilidades de una guerra clásica, la interdicción del tráfico marítimo aliado es probablemente una misión de las fuerzas navales soviéticas que va a tomar gran im-

portancia. Se examinan los problemas de los convoyes y describe las dos concepciones fundamentales de la lucha antisubmarina: Interdicción general de la zona marítima que incluye el establecimiento de barreras ASM y defensa local de los convoyes que implica la protección de los mismos según las diversas tácticas operativas.

III.-Escolta de convoyes: Estudio de las necesidades de las operaciones de los convoyes para el transporte de material entre América del Norte y Europa en caso de guerra. Estas necesidades dan lugar a previsiones diferentes según las hipótesis consideradas, pero parece ser que la OTAN carece de barcos de escolta. Si bien se ha subrayado mucho la estrategia de interdicción, algunos responsables de las fuerzas navales son partidarios de una estrategia de defensa a vanguardia que incluiría una acción ofensiva contra las fuerzas navales soviéticas y sus bases de la región Norte.

Si se coteja el inventario de las capacidades efectivas de la OTAN con las cifras indicativas de los medios de transporte aéreo y marítimo necesarias para efectuar un refuerzo rápido, la comparación resulta desfavorable.

IV.-Papel de los grupos eventuales de portaaviones norteamericanos: De acuerdo con los cálculos, serían necesarios cuatro grupos eventuales de portaaviones para que una operación ofensiva en el Mar de Noruega tuviera las adecuadas probabilidades de éxito; pues bien, el SACLANT podría disponer, en general, de tres de estos grupos para cumplir las misiones que tiene asignadas. A este respecto, la posición de la OTAN se vería seriamente comprometida si las hostilidades estallasen simultáneamente en Oriente Próximo y en Europa.

V.-Conclusiones: El Subcomité constata que existe un conflicto de prioridades en lo que concierne a la necesidad, no solamente de escoltar los convoyes, sino de desarrollar una lucha ASM para proteger los pasillos de navegación del Atlántico Norte durante una operación de refuerzo y de reabastecimiento entre América del Norte y Europa. Si la lucha ASM es uno de los sectores en los que la cooperación interaliada es la más armoniosa, será imposible sacar partido de un modo completo de esta colaboración mientras que el debate que se está desarrollando acerca de las misiones de las fuerzas navales no haya hallado una solución.

INTRODUCCION

1.- En este informe provisional, el Portavoz del Subcomité sobre la cooperación en materia de defensa (ASM) recuerda cual es el campo de actividad del Subcolmité, describe los trabajos que ha realizado hasta la fecha y los que prevé iniciar a continuación y presenta los problemas de ASM de la OTAN tal como se han configurado al Subcomité a lo largo de sus investigaciones.

2.- Como lo indica la declaración de intención del Subcomité (documento de marzo de 1980 reproducido en el anexo 1), la Alianza tiene que resolver todavía varios problemas antes de que sus miembros puedan sacar provecho de un modo completo de las posibilidades del desarrollo de la cooperación que les ofrece la lucha antisubmarina.

- ¿Qué papel (es) deben desempeñar las fuerzas navales en el mantenimiento de la seguridad de la Alianza?
- ¿Qué prioridad han de dar la OTAN y los países miembros a la lucha ASM en relación con las demás misiones navales?
- ¿Cuáles son las primeras contribuciones que las fuerzas navales de los diferentes países miembros han de aportar al potencial ASM de la OTAN?

3.- Si el Subcomité puede ayudar a hacer que se comprendan mejor estos problemas, habrá hecho superar una etapa importante en el proceso de racionalización, del esfuerzo de mejora y de distribución y medios ASM de la OTAN.

Balance de la actividad.

4.- El Subcomité se trasladó el 24 de marzo de 1980 al Centro de Investigación del SACLANT sobre guerra antisubmarina, de la Spezia (Italia). Los miembros efectuaron una visita guiada al Centro al objeto de familiarizarse sobre los métodos científicos previstos actualmente para superar los problemas materiales y técnicos de la lucha ASM. Además de esto, celebraron con el director del Centro, el Sr. Basil W. Lythall, y sus colaboradores, una larga conferencia que les ofreció la ocasión de definir los sectores de interés particular para sus estudios en curso.

5.- Una segunda comisión de servicio condujo al Subcomité a los Estados Unidos, donde permaneció desde el 21 al 24 de marzo de 1980. Los miembros visitaron el Cuartel General del SACLANT, así como varios buques e instalaciones de entrenamiento de la segunda flota norteamericana en Norfolk (Virginia), y en Washington, en el Ministerio de la Marina y en el Centro de análisis navales, se le dieron varias conferencias. El Almirante Train, Comandante supremo aliado del Atlántico, describió un escenario de defensa del Atlántico Norte, poniendo claramente en evidencia el carácter indisociable de las misiones tradicionales de "dominio de los mares" y de "proyección del potencial" que las fuerzas navales han de cumplir para garantizar la libertad de acción marítima de la OTAN. La visita a un destructor de la clase "Spruance" y a un submarino de la clase "Los Angeles" - constituyó un ejemplo particularmente elocuente del avance técnico que las fuerzas navales aliadas han de esforzarse en conservar.

5a.- El Subcomité se trasladó a Inglaterra y a Francia durante la semana del 13 al 17 de octubre de 1980.

En Inglaterra visitó: El Centro de entrenamiento ASM instalado en el "HMS Dryad" (Conferencias sobre la táctica y las operaciones ASM); el almirante Eberle, Comandante en Jefe aliado de la Mancha (CINCHAN/CINCEASTLANT), en su Cuartel General de Northwood (Conferencias sobre los problemas que se plantean a la OTAN en el Atlántico Norte); Marconi Electronics y la división "dinámica" de British Aerospace (Conferencias sobre un cierto número de sistemas de armas utilizadas en la lucha ASM); y finalmente la fragata ASM "HMS Birmingham".

En Francia visitó: Vicealmirante Accary, Comandante en Jefe de la Escuadra del Mediterráneo; las instalaciones de entrenamiento ASM en el Centro de Instrucción de la Flota en Tolón (conferencias sobre las concepciones de ASM de la Marina francesa); y la fragata ASM "Guepratte".

Dado que estas visitas tuvieron lugar en fechas tardías, las conferencias que se dieron en esta ocasión no se resumirán en el presente informe, aunque sí en el informe final que ha de remitirse en mayo próximo.

Continuación de las actividades.

6.- El Subcomité decidió, para terminar sus trabajos, trasladarse a Nápoles con el fin de oír la opinión de los responsables italianos y la de la AFSOUTH sobre los problemas ASM en el Mediterráneo. Caso de que se disponga de tiempo, al Subcomité le gustaría también informar del punto de vista de Holanda y de Alemania referente al desarrollo y al papel de los submarinos clásicos.

7.- En razón de los numerosos aspectos que ofrecen los problemas y las posibilidades de cooperación ASM, así como de la complejidad técnica de este sector de la guerra naval, los miembros del Subcomité invitaron al Presidente a que solicitara la prolongación del mandato del Subcomité más allá de la fecha de la reunión anual de 1980. El informe provisional que presenta aquí el Portavoz resume pues las principales conclusiones recogidas hasta la fecha e indica el marco de la continuación de los trabajos.

In Memoriam.

8.- Con la desaparición del Senador A. Hamilton Mc Donald, de Canadá, la Asamblea del Atlántico Norte ha perdido a un hombre dedicado y a un amigo generoso. En homenaje al apoyo constante que aportó al Subcomité y al papel de animador que él desempeñó, de igual forma a como lo habría hecho antes en otros órganos de la Asamblea, el Subcomité ha decidido que el Senador MacDonalld figure a título póstumo como co-portavoz hasta que hayan concluido los trabajos de este Subcomité sobre la lucha ASM.

I.- NECESIDAD DE LA LUCHA ANTISUBMARINA

Necesidades marítimas de la OTAN.

9.- Catorce de los miembros de la OTAN son países marítimos cuyas Marinas Mercantes representan el 65 por ciento del conjunto de la Flota Mundial, que absorben también un 65 por ciento de la totalidad del tonelaje embarcado y desembarcado en los puertos del globo y que mueven el 40 por ciento de los fletes mundiales transportados por alta mar. Estos mismos países consumen los dos tercios aproximadamente de la producción mundial de petróleo, de la cual casi la mitad de las cantidades suministradas se encuentran actualmente, cualquiera que sea el momento que se considere, en tránsito marítimo. La zona marítima de la OTAN cubre 14 millones de millas cuadradas y se ve frecuentada, como término medio, por unos 3.000 buques por día.

10.- Por estas diferentes razones, la OTAN debe tener el dominio de los mares. Por consiguiente, su capacidad para asegurar la ventaja en la lucha antisubmarina (ASM) es de una importancia crucial.

Fuerzas submarinas soviéticas.

11.- A pesar de los numerosos problemas que se plantean a propósito de los nuevos submarinos "Alfa" que la Unión Soviética acaba de botar, los especialistas occidentales en su conjunto siguen convencidos de que la OTAN

supera ampliamente al Pacto de Varsovia en lo que concierne a las posibilidades de detectar, perseguir, localizar y -si es preciso- atacar a los submarinos enemigos. Esta ventaja podría ser mantenida tanto como la OTAN conserve el adelanto tecnológico que le permite montar en sus plataformas ASM los equipos más modernos y más perfeccionados a un coste aceptable. Aunque los ingenieros soviéticos dispongan de los medios necesarios para construir detectores, dispositivos de tratamiento rápido de los datos y sistemas de mando y de control de una calidad próxima a la de los mejores materiales de la OTAN, la base tecnológica de que disponen está menos desarrollada, y por razones de rentabilidad, no permite hasta el momento presente, aplicar en sus plataformas las últimas innovaciones técnicas.

12.- En su lugar, la Unión Soviética ha movilizado sus recursos con el fin de construir y mantener en actividad un número de submarinos ampliamente superior al que la OTAN posee en la actualidad. Aunque los submarinos no sean empleados de manera exclusiva contra otros submarinos y no constituyan tampoco la única arma utilizada en la lucha ASM, la ventaja numérica de la flota de submarinos del Pacto de Varsovia respecto a la de la OTAN compensa posiblemente en gran parte la superioridad cualitativa de las flotas aliadas.

13.- El grado de riesgo que dicho potencial cuantitativo presenta de constituir una amenaza para la OTAN depende de la utilización que se haga de los submarinos soviéticos. Si se les encargara exclusivamente de una misión de lucha ASM, no puede excluirse el pensamiento alarmante de que su número superior les permitiría reducir en unas proporciones draconianas el potencial submarino de la OTAN, a un coste que se juzgaría aceptable por ellos, incluso con la proporción de pérdidas que esto les produciría con toda probabilidad. Aunque los submarinos soviéticos sean más ruidosos que los de Estados Unidos, sus unidades diesel se convierten en las más silenciosas cuando pasan a propulsión eléctrica. Son estos submarinos de las clases "Foxtrot", "Romeo", "Tango", "Whiskey" y "Zulu", de los que hay unos 120 en servicio, los que podrían con toda probabilidad permanecer apostados sin ser detectados y atacar a los submarinos de la OTAN que pasaran a situarse dentro de su radio de acción. Existen, sin embargo, pocas probabilidades de que una misión tan especializada como es esta se vea confiada a un número tan elevado de submarinos soviéticos, aunque sólo fuera por las consideraciones geográficas que van ligadas a este problema. En efecto, si bien las fuerzas navales soviéticas han de franquear todas ellas distintos puntos de estrangulamiento para desplazarse de sus bases hacia

las grandes zonas oceánicas (1), la mayor parte de los submarinos de la OTAN no se ven sometidos a esta servidumbre. Así pues, resulta más fácil para la OTAN que para el Pacto de Varsovia, colocar una barrera defensiva contra los submarinos enemigos que abandonan sus aguas territoriales.

14.- A los submarinos de ataque soviéticos se les podría asignar una segunda misión: ayudar a defender a los submarinos soviéticos lanzadores de misiles balísticos de un ataque eventual de las fuerzas navales del adversario. En el caso de que durante un conflicto con la OTAN, un número importante de submarinos de ataque soviético no fuese dirigido hacia el Atlántico sino mantenido en el mar de Noruega, una gran parte sería afectada, con toda probabilidad, al cumplimiento de esta misión.

15.- Las dos misiones de los submarinos del Pacto de Varsovia que preocupan más a la OTAN son las operaciones contra los buques de superficie aliados, de guerra o de las marinas mercantes. La supremacía del potencial naval de la OTAN se manifiesta ahora al nivel de los grupos eventuales de portaaviones de gran superficie de cubierta que pueden poner en servicio escuadrillas aéreas polivalentes.

Como quiera que estos grupos representan una concentración temible contra una amenaza submarina, se considera que, a corto plazo, son más vulnerables ante un ataque con misiles de gran velocidad lanzados a distancia de seguridad por aviones del tipo del bombardero "Backfire", los cuales se mantendrían en este caso fuera del radio de cobertura de la defensa aérea proporcionada por los aviones embarcados.

16.- Por todo ello, la guerra antiaérea se encuentra en competencia con la lucha ASM en lo que concierne a la distribución de los recursos disponibles en los países de la OTAN. El Portavoz recomienda insistentemente que las mejoras necesarias para la defensa aérea de la escuadra no se realicen en detrimento de las defensas contra los submarinos soviéticos.

(1) Es posible que exista ahora una excepción: La bahía de Cam Rahn (Vietnam) puede servir de base de operaciones avanzada para los submarinos soviéticos en los mares de China oriental y Meridional.

II.- DEFENSA DE LAS LINEAS DE COMUNICACION MARITIMAS ALIADAS.

17.- La interdicción de los pasillos de navegación del Atlántico utilizados para los transportes marítimos aliados es probablemente una misión de las fuerzas navales soviéticas que va a tomar importancia, dado que las publicaciones militares soviéticas dan hoy un lugar más extenso que antes a la posibilidad de una guerra clásica de larga duración en Europa. De ahí la necesidad que tiene la OTAN de determinar el mejor medio de disuadir de esta acción o de responder a ella.

Problema de los convoyes.

18.- En lo que concierne a las operaciones de transporte trasatlánticas, no se ha acabado todavía de comparar las ventajas del agrupamiento de buques mercantes en convoyes escoltados respecto a la travesía en solitario. Los convoyes escoltados se verían protegidos, desde luego, contra los ataques de aviones o submarinos, y estos últimos no podrían contar con un índice de rendimiento muy favorable; es necesario decir también que este sistema es lento y relativamente ineficaz, debido en parte a la frecuencia limitada de las travesías impuesta por la falta de barcos de escolta. En lo que se refiere a las travesías en solitario, si bien es cierto que exponen a las marinas mercantes aliadas a un índice de pérdidas más elevado, también lo es que dan un margen de seguridad por su mismo número; al permitir el transporte de cantidades mayores de fletes, esta fórmula ofrece a un buque más probabilidades de no ser atacado o echado a pique. La dimensión exacta

ta de esta ventaja dependería naturalmente del número de buques mercantes que aceptase en definitiva actuar sin escolta.

19.- Los combates intensos en los que participarían en los inicios de un conflicto los submarinos soviéticos desplegados con antelación en el Atlántico se resolverían con pérdidas graves para la flota mercante de la OTAN, pero numerosos especialistas piensan que al estar mejor armada para localizar y destruir a los submarinos, la OTAN conseguiría rápidamente reducir la amenaza y dominarla. Esto dependería naturalmente de la disponibilidad de los medios limitados que las fuerzas navales aliadas podrían utilizar a este fin después de haber hecho frente a otras exigencias. La lucha antisubmarina puede desarrollarse de acuerdo con dos tácticas fundamentales: el control general de la zona y la defensa local. Cada una de ellas puede recurrir a diversos métodos.

Control general de la zona.

20.- Es posible asegurar un control general de zona impidiendo, en primer lugar, el acceso a una zona determinada a los submarinos enemigos, principalmente mediante una barrera ASM. Un obstáculo de este género puede establecerse por medio de submarinos, de boyas sonoras vigiladas por patrullas de la aviación naval, así como de campos de minas, que deberían incluir probablemente minas en aguas profundas, como las nuevas armas CAPTOR. El éxito de una operación de barreamiento, que la OTAN podría por ejemplo montar en el pasillo Groenlandia-Islandia-Reino Unido (GIUK), depende del momento de la instalación del dispositivo. Si hubiera submarinos soviéticos desplegados con antelación en el Océano Atlántico, la instalación de una barrera destinada a impedirles su salida del Mar de Noruega sería inútil desde el punto de vista del control de zona.

21.- Un segundo método que permite ejercer un control general de zona consiste en encontrar a los submarinos y destruirlos dentro de la zona de que se trate. Su principal modo de aplicación consiste en el empleo de patrullas marítimas ASM que harían fondear una serie de boyas sonoras de acuerdo con distintos esquemas de búsqueda y que localizarían de este modo a los submarinos enemigos, o bien mediante un barrido ASM a cargo de fuerzas combinadas constituidas por los medios aéreos, submarinos y otros de superficie disponibles.

22.- Finalmente, un ataque contra los puertos y las bases de operaciones de los submarinos permitiría limitar eficazmente la amenaza que representan para una zona determinada al reducir sensiblemente su número.

Defensa local.

23.- La defensa local de los convoyes, segunda táctica general, puede organizarse de tres formas distintas: defensa periférica pasiva, convoyes en orden cerrado o convoyes en un orden disperso. Una defensa periférica típica incluiría la utilización de redes remolcadas por los navíos de guerra situados en cabeza de la formación y el lanzamiento intermitente de boyas sonoras en los flancos.

24.- Un convoy en orden cerrado que comprendiera, por ejemplo, once buques de escolta como protección de cincuenta buques de transporte, utilizaría con toda probabilidad varios sonar activos con el fin de barrer un arco de círculo situado a una distancia constante de la cabeza del convoy. Esta distancia en función de la "zona de convergencia" de la señal particular que se emplee en las condiciones operativas del momento. La propagación del sonido en el agua se ve influida de tal manera que la señal describe una curva partiendo de un emisor próximo a la superficie y volviendo hacia la superficie dentro de una zona de dimensiones limitadas así como dentro de las zonas inmediatas que tienen cada una la misma extensión que la primera. Esta distancia que depende en parte del estado y características del mar dentro de la zona de operaciones, puede oscilar de 20 millas, distancia característica para el Océano Atlántico, hasta valores que pueden ser dos veces más elevados, cosa que ocurre en el Mar Mediterráneo. Por consiguiente, si un receptor sonar activo recibiera una señal que indica la presencia de un objeto próximo a la superficie se destacaría una unidad ASM de escolta del convoy, a fin de efectuar investigaciones dentro del sector, guiándose para ello por la amplitud de las zonas de convergencia en el momento de la detección. Si el objetivo es, en efecto, un submarino en inmersión y se halla dentro del alcance de los torpedos, podría ser atacado.

25.- Como quiera que un sonar activo emite un sonido, la tripulación de un submarino puede saber si ha sido detectado por un sistema de esta naturaleza. En la práctica un barrido con el sonar activo, si se hace de modo intenso, puede alertar a un submarino del adversario y permitir que abandone la zona antes de que sea posible neutralizarlo. Al disuadir de este modo al submarino de que no ataque, la misión de protección del convoy sigue cumpliéndose.

26.- En el caso de un convoy que navega en orden disperso, los buques de escolta se distribuyen entre los de carga, que se desplazarán a una distancia mucho mayor los unos de los otros, por ejemplo a 5 millas. Si, individualmente, los buques de un convoy de esta clase resultan tal vez más vul-

nerables a un ataque, también es cierto que un submarino se arriesgaría mucho más a verse destruído, una vez que su ataque hubiera permitido de_tectarlo. Así pues, con el método del convoy navegando en orden disperso, el coste de la operación se haría lo suficientemente elevado como para disuadir a los submarinos enemigos de atacar.

III.- ESCOLTA DE LOS CONVOYES.

27.- Los fletes que serían necesarios transportar en tiempo de guerra entre América del Norte y Europa entran dentro de las categorías de "militares" o "económicos". La densidad, la frecuencia y la capacidad total de las operaciones de transporte marítimo aliadas dependen de numerosos factores, de entre los cuales algunos no tienen nada que ver con los medios de transporte propiamente dichos; a este respecto, los transportes militares necesarios en la fase inicial se han evaluado en un tonelaje equivalente a 600 buques de carga por mes. El volumen de los transportes "económicos" podría representar más del doble de esta cifra.

Táctica de interdicción de zona marítima.

28.- Si se quiere mantener el tráfico marítimo al nivel requerido para transportar únicamente los fletes militares, sería necesario que cada mes llegasen a Europa 12 convoyes. Dado que, desde el punto de vista militar, son necesarios entre 10 y 12 buques de escolta por convoy (de ellos de 2 a 4 unidades equipadas con redes de detectores remolcadas) el número de escoltas necesario para acompañar a los convoyes a lo largo de la travesía sería de 120 a 140. Tomando como base diferentes hipótesis de trabajo, otros cálculos del número de buques de escolta necesario van de 59, como mínimo, a 273, como máximo. De acuerdo con los análisis de la Oficina de Presupuestos del Congreso de los Estados Unidos, podría disponerse en el Atlántico Norte con toda probabilidad de 66 buques de escolta de los países de la OTAN (incluida Francia), independientemente de las demás misiones a

ejecutar por las unidades navales. Habida cuenta de las necesidades de en trenamiento todos estos buques no podrían operar de un modo simultáneo.

29.- Con estos 60 escoltas, los convoyes no podrían transportar más que la mitad de las cargas militares necesarias, lo que representa menos de una cuarta parte del total de los transportes militares y económicos que ha bría que asegurar. Podría facilitarse un número suplementario de buques de escolta, pero esto habría de hacerse en detrimento de otras misiones vi tales, como son la protección del tráfico local, o la afectación a grupos - eventuales norteamericanos constituidos en torno de los portaaviones.

30.- Incluso para los expertos, que consideran que la situación ASM de la OTAN está mejorando, es necesario prever la defensa de los convoyes tra- satlánticos por dos razones principales: 1) si se despliegan con antelación submarinos soviéticos en el Atlántico, los buques mercantes no protegidos sufrirían graves pérdidas al inicio de un conflicto; 2) aún cuando los subma- rinos previamente desplegados no fueran muy numerosos, una ruptura de la barrera ASM en el pasillo Groenlandia-Islandia-Reino Unido podría tener co mo consecuencia la aparición de una fuerte amenaza submarina contra la ma rina mercante aliada. Dichos expertos consideran que el elemento que po- dría contribuir en las mejores condiciones a lograr una mayor eficacia de la barrera sería el formado por patrullas de aparatos de la fuerza aeronav- al, con base en tierra (VP), combinadas con la utilización de dispositivos de detección más modernos que ofrezcan posibilidades mejoradas para la vi gilancia en alta mar.

Táctica de defensa a vanguardia.

31.- Todos los métodos que acabamos de enunciar proceden de una estrategia de interdicción. Algunas personalidades responsables de las fuerzas - aeronavales se muestran partidarias, no obstante, de un método totalmente diferente que se inspira en una estrategia de defensa a vanguardia.

32.- En este último caso, se atribuye una mayor importancia a la amenaza particular que constituye la fuerza aeronaval soviética para la OTAN, y se preconiza fuertemente una acción ofensiva contra las fuerzas navales y sus bases de la región Norte. De un análisis elaborado en el cuartel general del SACLANT se deduce que el dominio del mar de Noruega por las fuer- zas de la OTAN es un elemento vital del dispositivo de defensa aliado con- tra los submarinos soviéticos, y que el nivel de la amenaza contra las vías de comunicación marítima (SLOC) del Atlántico será función, por lo tanto, de la batalla en el Mar de Noruega y de su resultado final.

Evaluación.

33.- Las cifras recogidas más adelante, apuntadas al Subcomité, indican cuales son los transportes aéreos y marítimos necesarios para el refuerzo rápido de la OTAN. El inventario actual de los buques de transporte de cargas secas, petroleros, aviones militares y civiles de la OTAN, parece más bien insuficiente en relación con el cálculo hecho de las necesidades. De acuerdo con un análisis operativo de la defensa de las vías de comunicación del Océano Atlántico, realizado en el seno del SACLANT, los puntos más delicados para el desarrollo de las operaciones de transporte marítimo aliadas en las condiciones actuales de equipamiento insuficiente de la OTAN, son los siguientes:

- Identificación de las cargas.
- Nivel de la amenaza.
- Despliegue previo de submarinos soviéticos.

Identificación de las cargas.

34.- La identificación de las cargas significa que la supervivencia de los buques mercantes puede verse mejorada mediante distintas adaptaciones de las reglas de navegación con el fin de que sea menos necesaria, dentro de una cierta medida, la operación de escolta por buques de guerra. Por ejemplo, de acuerdo con algunos análisis, los buques que naveguen a más de 20 nudos podrían desplazarse sin escolta con un margen de seguridad aceptable. Otro método consiste en confundir al enemigo asociando dentro de un mismo convoy buques que transportan cargas militares y económicas.

35.- De esta forma, con un total de unas 2.500 cargas -de ellas 1.000 para el material militar, 400 para los refuerzos y 1.200 para los fletes civiles- la mezcla de las cargas en un convoy no escoltado permitiría mantener las pérdidas de los fletes militares a un nivel del orden del 17 por ciento. Esto se explica por el hecho de que sería difícil para los submarinos hacer la distinción entre fletes militares y fletes económicos y sin duda se verían obligados a efectuar sus ataques al azar. Sin este efecto de confusión las pérdidas en la carga de naturaleza militar podrían llegar a ser de un 40 por ciento.

Efecto "tarro de miel".

36.- Si la Unión Soviética se decidiera a desplegar con antelación sus submarinos de la región norte hacia el Atlántico, antes del rompimiento de las

hostilidades, lo haría con toda seguridad porque habría estimado que la OTAN no desplegaría grupos eventuales de porta-aviones de gran superficie de cubierta hacia el Norte, es decir, hacia el Mar de Noruega, para amenazar las bases soviéticas y las fuerzas que allí se hallan ubicadas. Se piensa, pues, que la amenaza verosímil que constituye esta respuesta disuadiría a los submarinos soviéticos de efectuar un despliegue previo a fin de poder defender esta zona crítica.

37.- Dentro de este mismo orden de ideas, una intervención aliada que tuviera como finalidad asegurar el dominio de la región Norte después del despliegue de submarinos en el Atlántico crearía probablemente lo que ha venido a denominarse "efecto de tarro de miel" ("honey pot effect"), en virtud del cual los submarinos se verían de nuevo atraídos hacia el Mar de Noruega por los blancos de gran valor que constituirían los grupos eventuales de portaaviones. Esto liberaría a los convoyes de la amenaza submarina, al propio tiempo que se creaban las condiciones dentro de las cuales las fuerzas aliadas tendrían la ocasión de destruir a un gran número de submarinos soviéticos, a un nivel de riesgo, es cierto, mucho mayor para ellas.

IV.- PAPEL DE LOS GRUPOS EVENTUALES DE PORTAAVIONES NORTE AMERICANOS.

38.- Para que una operación ofensiva en el Mar de Noruega tenga el nivel suficiente de probabilidades de éxito, se estima que en ella deberían tomar parte cuatro grupos eventuales de portaaviones. Con dos de los siete portaaviones que le están asignados y que actúan en el Mediterráneo y otros dos en limpieza de fondos o en servicio prolongado más allá de su duración de vida útil, el SACLANT podría disponer, en general, de tres grupos eventuales de portaaviones para el cumplimiento de las misiones que le han sido asignadas.

39.- El SACLANT considera que este número es suficiente en relación con sus necesidades propias de tiempo de guerra, haciendo abstracción del apoyo que los grupos eventuales de portaaviones deberían aportar al SACEUR para ayudarle a cumplir sus misiones.

40.- Un escenario que considerase un conflicto que estallara en Oriente Próximo y se extendiera dentro de la zona de la OTAN nos proporcionaría un ejemplo de las exigencias máximas a las que habrían de hacer frente las fuerzas navales. Cuatro portaaviones serían necesarios en el Oriente Próximo, y otros cuatro también en el Norte (o el equivalente en fuerzas aeronavales con base en tierra). Si se da la prioridad al Oriente Próximo, la posición defensiva de la OTAN en el Norte podría verse comprometida irremisiblemente por la ausencia de portaaviones susceptibles de ser desplegados hacia el Mar de Noruega.

41.- Si las hostilidades empiezan en el frente central, las vías marítimas que vayan a utilizarse para las operaciones de refuerzo y de reabastecimiento han de ser protegidas; para hacerlo así, el medio más eficaz sería defender los convoyes en su flanco Norte, es decir, neutralizar la amenaza proveniente del Mar de Noruega. Punto todavía más crítico: el Pacto de Varsovia no ha de tener la posibilidad de ocupar el territorio noruego o irlandés, cosa que incrementaría peligrosamente la prolongación de su fuerza aeronaval y rompería la barrera ASM del pasillo Groenlandia-Islandia-Reino Unido. Para mantener el dominio de sus zonas terrestres, habría que recurrir a los infantes de marina de Estados Unidos; en primer lugar, los transportes de tropas serían escoltados por un grupo eventual de portaaviones; luego, la necesidad de apoyar las operaciones de estos "marines" y de asegurar su llegada a buen puerto exigiría la protección de las vías de comunicación marítimas del Norte. De acuerdo con el SACLANT, sería preciso, para responder a estas exigencias, que un determinado número de los CVTG pasara a la ofensiva en el Mar de Noruega. Del mismo modo, el SACLANT es de la opinión de que existe la necesidad urgente de afectar estos buques de escolta a los grupos eventuales de portaaviones para que estos dispongan del potencial requerido para llevar a cabo una ofensiva. Pero el SACLANT considera secundaria la presencia de escoltas de convoyes en misión de protección de los mismos contra la amenaza submarina, amenaza ésta que el SACLANT preferiría ver neutralizada al principio del conflicto. En el inicio de esta batalla, se podría garantizar la seguridad del tráfico transatlántico haciéndolo pasar por el Sur fuera del radio de acción de los bombarderos Backfire que operan sin reabastecimiento de carburante en vuelo, y proporcionándole una escolta sólo a partir del Norte de las Azores y hasta los accesos surorientales del Canal de la Mancha. En esta zona, la presencia de los barcos de lucha contra las minas se convierte en una exigencia crítica.

42.- Al desarrollar las operaciones de acuerdo con este escenario, la OTAN "abandonaría" su flanco Sur, habida cuenta de los niveles de fuerzas actuales. No es muy probable que el SACEUR fuera favorable a una elección de este tipo, y, por lo demás, un gran número se manifestaría opuesto al ataque del territorio soviético en un primer golpe dirigiendo por ejemplo, una intervención sobre las bases navales de la península de Kola.

V.- CONCLUSIONES

43.- El Subcomité constata de esta forma que existen diferentes prioridades que se presentan de un modo conflictivo con la necesidad de escoltar los convoyes y de desarrollar una lucha anti-submarina para proteger los pasillos de navegación del Atlántico Norte en el curso de una operación de refuerzo y de reabastecimiento entre América del Norte y Europa. Es importante observar que este conflicto de prioridades tiene de hecho su origen en la divergencia de concepciones respecto al papel de las fuerzas navales norteamericanas, en especial en lo que concierne a su participación en la defensa de la OTAN contra el Pacto de Varsovia.

44.- El Subcomité sobre la cooperación en materia de defensa (ASM), ha comenzado este año a analizar la situación de las posibilidades de lucha antisubmarina de la OTAN, teniendo en cuenta de un modo más especial la contribución de una cooperación defensiva mayor a una utilización mejor de los medios de la OTAN dentro de este sector crítico.

45.- En el plano operativo, la constitución de fuerzas navales permanentes del Atlántico y los ejercicios interaliados que tienen lugar cada año en el Atlántico Norte han contribuido a hacer de la lucha ASM uno de los sectores en los que la cooperación entre las fuerzas navales de la OTAN es más armoniosa.

46.- En el terreno de los materiales, la compatibilidad de la mayor parte de los captadores acústicos con los receptores aliados representa un pro-

greso útil en el marco de la interoperatividad; sin embargo, la puesta a punto de los torpedos ligeros de la OTAN de la próxima generación es un sector que ofrece las mayores posibilidades de acercarse cada vez más a la estandarización buscada.

47.- El Portavoz del Subcomité desearía subrayar que dicha estandarización pasa en su inicio por un acuerdo sobre las misiones que hay que desempeñar y sobre sus modalidades de ejecución en el marco de la Alianza. En tanto que persista la discusión sobre las prioridades que hay que atribuir a las diferentes misiones de las fuerzas navales de la OTAN, será difícil que los países miembros saquen provecho de la colaboración industrial que podría ser de una enorme utilidad para nuestros astilleros navales y para nuestras industrias conexas. Esta discusión, en el fondo, está motivada por la verificación de ser limitados los recursos disponibles para los programas de construcción y de modernización de las fuerzas navales, cada vez más costosas. Resulta, por ello, mucho más indispensable que la Alianza busque por todos los medios a su alcance mantener su posición naval -y su potencial ASM, en particular- con el mayor nivel de eficacia posible.

ANEXO I

A los miembros del Subcomité sobre cooperación en materia de defensa y, para información, a los secretarios de las delegaciones nacionales.

Querido señor:

Declaración de intención.

Por el hecho de estar compuesta por países marítimos, la OTAN, resulta fuertemente tributaria de las líneas marítimas de comunicación en el Atlántico Norte y hacia el Golfo Pérsico, en tanto que la Unión Soviética desconoce en absoluto este tipo de problema. El estudio previsto tiene por finalidad evaluar la amplitud de la amenaza que representa el potencial submarino soviético para estas líneas marítimas de comunicación y en consecuencia determinar en qué medidas los medios actuales y los previstos de la OTAN resultan adecuados para hacer frente a aquélla.

El objetivo del Subcomité sobre cooperación en materia de defensa (ASM) es estudiar la guerra anti-submarina, considerada como una misión del SACLANT cuyo eficaz cumplimiento en tiempo de guerra y cuyo valor disuasorio en tiempo de paz dependen en una gran medida de la coordinación y de la cooperación entre los miembros de la OTAN. El Subcomité tratará de determinar el modo en que la seguridad de la Alianza podría ver

se reforzada gracias a un desarrollo de la cooperación en los marcos de la investigación fundamental, de la puesta a punto y de la adquisición de sistemas, de los C3 (Mando (1), control y Comunicaciones) y de la información, así como mediante una distribución de las responsabilidades operativas. En otras palabras, ¿cuáles son las posibilidades de racionalizar más los esfuerzos que hace la OTAN para mejorar y repartir sus medios ASM? Finalmente, dentro de la gama de los medios ASM disponibles desde este momento o que pueden realizarse en el futuro, ¿cuáles son, en materia de planificación naval y de desarrollo de sistemas, los ámbitos en los que podrían ser más útil hacer hincapié con vistas a responder a las exigencias de la guerra ASM sin comprometer de una manera indebida la estabilidad estratégica?

Como telón de fondo de todos estos problemas, se examinarán las siguientes cuestiones:

- ¿Qué cometido (s) han de desempeñar las fuerzas navales para el mantenimiento de la seguridad de la Alianza?

- ¿Qué prioridad deben dar, la OTAN y los países miembros a la lucha ASM con respecto a las demás misiones navales?

- ¿De qué forma contribuyen actualmente los diferentes países miembros al potencial ASM de la OTAN?

Con el fin de aclarar la terminología utilizada, nos será útil, tal vez, recordar la distinción que se hace a menudo entre la guerra ASM en sus aplicaciones tácticas y la guerra ASM en sus aplicaciones, efectivas o potenciales, contra los submarinos lanzamisiles balísticos. Aunque el comportamiento de los submarinos blancos y la utilización de plataformas ASM pueden variar de un modo sensible de un caso a otro, los medios modernos necesarios para hacer frente con éxito a una amenaza submarina "táctica" o "estratégica" son en esencia los mismos - tanto si es en la superficie del mar, por encima o por debajo. En este sentido, la distinción entre el aspecto táctico y el aspecto estratégico es sólo válida para indicar el objetivo inmediato del empleo de una plataforma, de un dispositivo de detección o de una mina ASM.

(1) En francés, Commandement. (N. del T.)

Teniendo en cuenta esta observación, se proponen las definiciones siguientes:

1. La guerra ASM, en su aplicación táctica tiene por finalidad esencial hacer frente a la amenaza que hacen pesar los submarinos de ataque clásicos y los submarinos lanza-misiles de crucero contra objetivos en el mar o sobre el litoral de los Estados marítimos; se designará con la denominación de guerra ASM.

2. La guerra ASM, en su aplicación estratégica, tiene por finalidad esencial hacer frente a la amenaza que los submarinos lanza-misiles balísticos hacen pesar sobre los objetivos estratégicos terrestres. Será designada con la denominación de guerra anti-submarinos estratégicos, o ASMS.

Con el fin de promover la estabilidad estratégica en el marco de la disuasión mutua, los Estados Unidos, que son dentro de la OTAN, el país más activo en materia de lucha ASM, han adoptado una política en virtud de la cual se autoprohíben el tomar como objetivos a los submarinos lanza-misiles (SSBN) soviéticos. Sin embargo, con la colaboración de todos los miembros de la OTAN y del Japón, los Estados Unidos siguen los movimientos de todos los submarinos soviéticos detectados, que incluyen necesariamente a los submarinos lanzamisiles. Así pues, todo adelanto nuevo en el seno de la OTAN en materia de lucha ASM no dejará de tener su incidencia en las relaciones entre las dos superpotencias ya que, ante una mejora de los medios de detección, de seguimiento, de localización o de neutralización de los submarinos, un incremento de la vulnerabilidad de los submarinos lanza-misiles soviéticos sería la consecuencia inmediata bien de un cambio, o bien de una desviación accidental de esta política declaratoria de los Estados Unidos. Naturalmente, los soviéticos podrían concebir la impresión de que la capacidad de supervivencia de sus SSBN se vea reducida sin que ello fuera necesariamente a consecuencia de un cambio o de un accidente de esa naturaleza.

Dentro de este contexto hipotético es donde se inscribirá la última y más importante parte del estudio, que consistirá en un análisis de la guerra ASM en su aplicación estratégica, análisis que examinará principalmente las incidencias que podrían tener, para el equilibrio estratégico, los avances tecnológicos capaces de traducirse en una brecha en el plano de la lucha ASM.

Sírvase aceptar, querido Sr. la expresión de mis sentimientos distinguidos.

Douglas D. Mitchell. Director Adjunto. C. Militar.

--- ---